

Ciclovías en calle 21 de Mayo

Señor director:

La instalación de ciclovías en la bajada de calle 21 de Mayo ha generado un caos vehicular que se traduce en demoras significativas, como tomar 25 minutos para avanzar solo dos cuadras. Este tipo de congestión produce un impacto generalizado en los automovilistas, manifestándose principalmente en estrés y frustración por el tiempo perdido en el tráfico que incrementa los niveles de ansiedad, irritabilidad y frustración entre los conductores y pasajeros de las líneas de micros, buses y colectivos, afectando su salud mental y emocional, produciendo un daño a la calidad de vida.

También es un desgaste físico y material debido al tráfico lento, provocando mayor desgaste de los vehículos y puede contribuir a la degradación de los barrios por el aumento de ruido (bocinazos) y contaminación, afectando además a todos los residentes.

Mi pregunta es ¿Realmente se ha realizado un estudio de impacto

ambiental, basado en datos y una buena planificación urbana que implica analizar flujos vehiculares, ancho de las calles, volumen de tráfico, patrones de congestión, seguimiento, rutas alternativas y potencial demanda de ciclistas en una bajada peligrosa y una subida que requiere un muy buen estado físico, estudio que evitaría los cuellos de botella que se generan.

No estoy en contra de las ciclovías, pero considero que una bajada tan importante y transitada merece un mayor estudio por profesionales. El viernes fue un caos y siguen pintando ciclovía hacia abajo, restando casi una tercera parte a las tan congestionadas calles de Antofagasta.

Debemos trabajar para sumar paz y tranquilidad en estos años convulsionados que afecta nuestra salud mental y no proceder para gastar recursos que se tienen que gastar.

Atte.,

Susana Salinas Gómez